

con mas libertad hace los honores de la casa, tal cual corresponde al efrenlo en quo alterna.

El libreto está salpicado de multitud de chistes que hacen producir la constante hilaridad del público.

Fuó encomendada su ejecucion á la Sra. Plá, Iglesias, Yañez y Palomera.

La Plá regular.

Yañez, salvo algunos lunarcitos, bastante bien.

Iglesias, bástelo decir que nos hizo recordar á Zamacois, y Palomera, aunque no es papol de su cuerda, hizo lo que pudo.

EL SARAO Y LA SOIREÉ.

Difícil es dar un argumento en piezas de la índole de la quo nos ocupamos.

El Sarao no es mas que la representacion de las antiguas y sanas costumbres de la primera edad de este siglo.

La presion del fanatismo religioso encarnada en todas sus creencias.

La virtud cubriendo la hipocresía.

El jefe de la casa, santiguándose á cada expresion, para apartar los gónios maléficós, la mamá imitándolo, los niños con la vista baja encubriendo sus sentimientos y los rosarios, asperjes y bendiciones siendo el colmo de la felicidad en la mansion doméstica.

El antiguo velon alumbrando una frugal cena y el toquo de ánimas señalando la hora del descanso para el otro dia continuar la misma obra.

LA SOIREÉ

es la autítesis del Sarao.

En el argumento nos encontramos en pleno Siglo XIX.

El niño de diez y ocho años diciendo como Espronceda «malitos treinta» sino al contrario creyéndose fuerte, hastiado de la vida y conocedor del mundo lanzando un voto á la florida edad de los quince.

El papá importándolo nada que el hijo llegue á la casa á la hora que lo convenga, puesto que ya á su temprana edad, tiene llave para entrar cuando quiera sin molestar á la familia.

La mamá, no ocupándose del rosario, sino del té que ha de dar á sus amigos despues del Teatro.

Los principios religiosos abandonados y las cuatros de la mañana la hora señalada para el descanso.

Así que en estas dos zarzuelas estudiamos el ayer y el hoy, dejando á

nuestros lectores formen el juicio que en buen criterio les sugiera.

Fuó encomendada la ejecucion de ambas á las Sras. Gomez, Plá, Concha Mondéz y á los Sres. Iglesias, Yañez y Palomera.

La Plá supo desempeñarla.

Yañez nos gustó bastante.

Concha Mondéz, muy bien en sus escenas.

La Gomez, demasiada afectacion al decir y con una mímica sui géneris que no habiamos conocido hasta ahora.

Iglesias, mas nos gustó en el Sarao que en las Soireé; pero llenó su cometido.

Palomera, hay que hacerle justicia, demostró que valia.

Paseñal Bailon.

Hó aquí una obra de un argumento sumamente trivial.

Un matrimonio modelo, pero que adolece de una pasion, que los hace encubrir los menores actos, haciéndolos desgraciados.

Esta pasion es el Can-can. El marido ha dedicado todo su cuidado á escribir un tratado sobre este bailo, llamando su obra la atencion á tal extremo, que una numerosa clientela le persigue y á la que él en ausencia de su cara mitad se presta gustoso á complacer.

La mujer que adolece de la misma pasion, toma locciones fuera de su casa—hasta que una coincidencia especial, hace se conozcan mutuamente sus sentimientos y vuelva la tranquilidad y la calma que se habia perdido en el hogar.

Desempeñaron esta pieza, las Sras. Plá, Concha Mondéz, y los Sres. Iglesias y Yañez.

Su ejecucion fuó buena, pero preguntamos á la empresa ¿no lo parece que el papel encomendado á la Sra. Plá, no es de su cuerda? La Plá vale; pero para hacerla lucir hoy que darle aquello que sea de su escuela.

Concha, en tratándose de bailo, envidiable, ó Iglesias haciendo un bomboro á estilo de Guerra.

ANTONIO NAVARRO MARTIN.

PARTE POLITICA.

Así como una chispa muchas veces produce un incendio, y un punto negro en el horizonte, la tempestad, así tambien, acasos especiales determinan la crisis ó caída de un gobierno.

Grave es hoy la situacion de

algunos Estados y particularmente la de Jalisco. Lo que allí pasa es altamente sensible. Divididos los ánimos, agitadas las pasiones, los escándalos se suceden sin interrupcion no respetándose ni las leyes constitucionales del Estado ni las de la Federacion; Galvan frente á Riestra. ¡Imposible parece que la ambicion lleve hasta la ceguedad!

El Gobierno general ha tomado ya las providencias del caso y segun se nos ha asegurado el General Márquez ha recibido orden de salir con la brigada de Guadalajara para Lagos, cuya medida que no censuramos, nos parece deja el campo abierto al Sr. Camarena que segun se nos asegura apoya al Sr. Riestra.

Ahora nos preguntamos ¿cesará el conflicto? Así lo deseamos; pero venimos con sentimiento que el sufragio libre de Jalisco está envuelto en un sudario.

En Michoacan, al fin venció la Cámara.

El Sr. Patiño tuvo por conveniente renunciar al Gobierno sustituyéndole el Sr. Rafael Montañón cuyos antecedentes en política nos son completamente desconocidos; pero segun se nos dice es un hombre de buena fé y esto basta para que con un poco de tacto se restablezca la paz allí perdida.

Otra noticia de bastante gravedad se nos ha dado hoy, sin que respondamos de su certeza y es que el General Ignacio Mariscal Gobernador de Sonora se habia pronunciado. Sin otros antecedentes solamente lo exponemos, creyendo que dentro de muy pocos dias tendremos mas datos.

Estos acontecimientos á nuestro juicio son pequeños relámpagos que van anunciando una tempestad no muy lejana que estallará en este rico suelo.

La Providencia vele por esta mi querida patria que tanta necesidad tiene de paz para su engrandecimiento.

Eduardo Treissinier.

Le Petit Duc.

Una obra de Lecocq es siempre un acontecimiento.

Y ahora se trata de su obra maestra.

—Cómo está vd., maestro,— dijo una mañana el Sr. Calais, pre-